

EN viaje

(EL MAXIMO DE LECTURA, POR EL MINIMO DE PRECIO)

REVISTA MENSUAL DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO - CHILE



El lago Villarrica, famoso por su abundante y exquisita pesca, ofrece un motivo múltiple de atracción. Aquí vemos a dos encantadoras señoritas que, con su belleza, contribuyen a dar mayor encanto y atractivo al majestuoso paisaje sureño.

OCTUBRE DE 1940

Edición N.º 84

Precio: \$ 1.00



CASINO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR

SOBRE VIÑA DEL MAR, LA PRIMAVERA YA ABRIÓ SU ABANICO DE ILUSIÓN

COMO LAS MUJERES elegantes, Viña del Mar tiene sus trajes de estación. Durante el invierno se arrebuja en unas brumas muy sutiles y encantadoras. Enciende su estufa y mira, a través de los cristales, cómo el otoño fué llevándose las flores. Pero llega la primavera y entonces se disipa su melancolía. Cambia su atavío abrigador por otro más ligero. Allí y allá, en fastuosa profusión, los árboles revientan en pomos multicolores y los prados y los jardines, las pérgolas y las ventanas se llenan de brotes y de trinos.

Y la ciudad cambia de aspecto.

ALEGRIA PRIMAVERAL

Viña del Mar vive sin rudas preocupaciones. Los palacetes y bungalows han sido siempre un poco dormilones. Sus calles, sin ese ajetreo de las grandes ciudades, son una perpetua invitación al verano, al descanso y a la paz.

Los jardines, inolvidables jardines viñamarinos, ¿cómo no iban también a aprenderlo de las mujeres?, se ponen un poco de "rouge" para parecer más encantadores y se adornan con las zarandajas de los pájaros, que son predeadores volantes, miniaturas de aviones que aterrizan en los aleros floridos.

LA PLAYA Y EL MAR

La playa, tan áspera e inhospitalaria en el invierno, es ahora dócil y acogedora, en una espera bondadosa de juventud que vaya a dorar sus espaldas al sol. El mar, levantisco durante julio y agosto, se torna extraordinariamente azul y festonea de blanco, en la extensión de toda la costa, las rocas.

EL CASINO

El Casino, palacio de las frivolidades, empieza a animarse. Llegan hasta sus salones las más bellas mujeres de Chile y los cristales y espejos recogen, en un pasar constante, siluetas y sonrisas, trajes y joyas.

Surge la alegría precursora del veraneo. Las orquestas que, como los pájaros estuvieron mudas, llenan el ambiente de cálidas cadencias, mientras que, como una exhalación de la tierra olorosa de Viña del Mar, todo el balneario, con sus playas, sus cerros, su parroquia y su estero, se envuelve en un halo de reconfortante alegría.

Viña del Mar está con los brazos abiertos esperando a sus amigos de todos los veraneos.